

Viernes, 2 de marzo de 1956
 Siglo III - Año 165 - Número 53
DIARIO DE BARCELONA
 DE AVISOS Y NOTICIAS
 90 EN 1957 MUNTANER, 69
 Precio: 1 peseta

INDIBIL Y MANDONIO

Por José Sanz y Díaz

Hoy queremos ocuparnos de aquellos rémulos y caudillos españoles que tomaron parte activa en la segunda guerra púnica, un par de siglos antes de Cristo, teniendo como teatro de sus hazañas una buena parte de lo que son las comarcas catalanas y la antigua Ilerda, Lérida, de una manera concreta y particular.

Nos da pie para el comentario un librito escrito en catalán como poema épico, del que es autor el ilustre poeta Juan Bautista Churriguera.

El asunto es magnífico, y tan patriótico como estupendo; las luchas y proezas de los primitivos pobladores de Iberia por mantener «su libertad, sus dioses y su tierra» frente a Cartago primero y contra Roma después.

Los caracteres principales se encuentran eficazmente delineados, a veces con pocas, pero escultóricas palabras.

Así de los ilergetas, que poblaban la Tarraconense, afirma el poeta: «Els homes coneixen l'amor i l'interesa, que els feia en la pau dolços i ardits en els combats».

La talla procer de Indibil y Mandonio y su valentía, los dos héroes, queda bien de manifiesto en este verso logrado: «La vida de la terra estava en illurs espases».

El genio de Aníbal resalta como esculpido en este verso marmóreo: «Son cor era de bronze, sa pensa sense mida». No puedo resistir a la tentación de transcribir el retrato de Indibil: «Indibil era un príncep que els homes estimaven, de talla gegantina, de cor com un infant, tots els soldats d'Ilerda al seu costat lluitaven. El veien com un pare que guarda la fillada, de màgica paraula, que sap de dirigir, i sempre en la batalla, serena la mirada, fou el primer d'entrar-hi i l'últim de sortir».

El metro es el verdaderamente épico en nuestra literatura; el verso alejandrino de catorce sílabas, como en los poemas del Cid y de Alexandre. Aunque según es natural, mucho más perfeccionado: La rima es en-consonante, el primero con el tercero y el segundo con el cuarto.

Las comparaciones son felices y naturales, como ésta que traduzco un poco deslealmente: «Al paso de los ejércitos la tierra se estremecía; los caminos se ensanchaban para dejarles pasar. Si un pueblo se levantaba y atrevido resistía, confundido era como agua que penetra en el mar.»

«¿Qué si no hay lunares? Ya lo creo: quandoque bonus dormitat Homerus. Por ejemplo: Hace rimar a Bética con ibérica: trata a poderiu y riu, braus y esclaus, nau y palau, valen y direu, Pirineu y seu, viú y caliu, etc., como si fueran agudos. Pero estos descuidos son de los que no han de tener en cuenta cuando abundan tanto los aciertos, como nos aconseja Horacio en ese código del buen gusto que es la Epístola a los Pisones.»

«Indibil i Mandoni», de Joan Baptista Xurriguera, es un admirable poema épico, que no nos cansaremos de recomendar a nuestros lectores, seguros de no defraudarles en lo más mínimo. Felicitamos cordial y sinceramente al autor catalán, animándole a que, de cuando en cuando, nos regale con estos sazonados frutos de su pluma, ya que poemas como éste son de los que recompensan al crítico de tanto farrago prosaico como tiene que soportar al ejercer su oficio concluidamente.